

## Reseña

RICARDO HURTADO SIMÓ  
Profesor de Enseñanzas Medias  
Investigador Independiente

Alicia H. PULEO, *Ideales Ilustrados: La Encyclopédie de Diderot, D'Alembert y Jaucourt. Un legado emancipatorio para el siglo XXI*, Madrid, Plaza y Valdés, 2023.

En tiempos sombríos como los actuales, la proliferación de estudios sobre la Ilustración y, especialmente, sobre la *Enciclopedia*, arroja algo de luz y de esperanza. Las obras de autores como Jonathan Israel, Michel Onfray o Philip Bloom muestran la importancia de la ingente labor llevada a cabo por Diderot y D'Alembert, su impacto en las mentes europeas del último tercio del siglo XVIII y su huella en el pensamiento político y social contemporáneo. Desde la literatura, valga el ejemplo de *Hombres buenos* de Arturo Pérez-Reverte, que narra el intento de dos académicos por traer la obra a la España de Carlos III. El enciclopedismo es tan valioso y profundo que no se agota, que permite comprenderlo desde múltiples enfoques. La pensadora feminista y catedrática de Filosofía Moral y Política de la Universidad de Valladolid, Alicia H. Puleo, aporta en su libro *Ideales Ilustrados: La Encyclopédie de Diderot, D'Alembert y Jaucourt. Un legado emancipatorio para el siglo XXI* claves ineludibles para entender su alcance, aportando datos novedosos y prácticamente desconocidos en nuestra lengua, permitiendo con ello abrir líneas de investigación necesarias para comprender nuestro pasado, presente y futuro como civilización.

Con un lenguaje claro, cuidado y vivo, Puleo empieza desgranando los complejos entresijos que posibilitaron la edición de una obra monumental de diecisiete volúmenes de artículos y nueve de láminas que empezó a fraguarse en 1746; el primer volumen aparece en 1751 y el último en 1772. Entremedias, multitud de vicisitudes definidas por la lucha de intereses políticos y religiosos por frenar su publicación e intervenir en la redacción de algunos de sus capítulos más polémicos, siendo las presiones de jesuitas y jansenistas claros ejemplos. La *Enciclopedia* es un compendio de las ideas ilustradas que tiene detrás a detrac-



tores, pero también a defensores en la sombra como Malesherbes y Madame de Pompadour, que usaron su poder e influencia para salvar el proyecto.

*Ideales Ilustrados* realiza un interesante perfil intelectual de quienes hicieron realidad la *Enciclopedia*. En este punto, emerge la figura de su protagonista, Denis Diderot, filósofo otrora denostado que, en las últimas décadas, está siendo redescubierto desde un prisma mucho más amable y objetivo. Puleo nos confronta con un pensador total, un hombre que encarna a la perfección al hombre ilustrado; Diderot combina conocimientos humanísticos con científicos, sin desdeñar la dimensión técnica y tecnológica, permitiendo que la obra que lo catapultó a la fama adquiriera un carácter transversal e interdisciplinar, colaborando decisivamente a la germinación de un pensamiento subversivo que, casi veinte años después de la publicación de su último volumen, cristalizaría política y socialmente:

Las ideas políticas de Diderot, su anticolonialismo y su crítica a la desigualdad y a la opresión, presentes ya en diferentes artículos de la *Encyclopédie*, se muestran en toda su radicalidad. Proclama el derecho de los pueblos a la revolución contra los gobiernos despóticos, preparando, así, los acontecimientos de 1789<sup>1</sup>.

El retrato de Diderot ofrece un recorrido biográfico jalonado por sus escritos más destacados, así como por la evolución de sus ideas, exponiendo sus aparentes contradicciones. Al respecto, la autora se detiene en cuestiones trascendentales como la visión que tenía sobre la mujer, la relación entre determinismo y libre albedrío o las conexiones entre razón y sentimiento, siendo, esta última cuestión, uno de los aspectos más interesantes del texto que reseñamos, pues Puleo subraya, con argumentos y citas, que Diderot no menospreció la dimensión afectiva inserta en la naturaleza humana; fue capaz de establecer un equilibrio entre esta y la razón. Sobre Jean Le Rond D'Alembert, es oportuno destacar su precocidad en el conocimiento de la astronomía, el álgebra y la mecánica, llevándolo a elaborar o supervisar los artículos sobre física y matemáticas. Merece la pena detenerse en que su entrada «Ginebra» en la *Enciclopedia* ocasionó la escisión definitiva entre el impredecible Rousseau y el círculo de los *philosophes* por rechazar la prohibición de las obras teatrales establecida en la ciudad suiza y apoyada públicamente por el autor de *El contrato social*. D'Alembert, al mismo tiempo, permite al lector de *Ideales Ilustrados* hacerse una idea de las coacciones sufridas por los impulsores de la *Enciclopedia*, pues le llevaron a abandonar la dirección y continuar su colaboración en un segundo plano, lejos de la asfixiante persecución religiosa y política. A nuestro juicio, una de las aportaciones más valiosas del texto versa sobre un autor tan necesario como desconocido para comprender la dimensión del proyecto enciclopédico: el caballero de Jaucourt. Puleo pone en valor el sacrificio intelectual y personal de un hombre

---

<sup>1</sup> Alicia H. PULEO, *Ideales Ilustrados: La Encyclopédie de Diderot, D'Alembert y Jaucourt. Un legado emancipatorio para el siglo XXI*. Madrid, Plaza y Valdés, 2023, p. 61.

que pronto comprendió que estaba ante un trabajo de dimensiones colosales; una obra que marcaría un antes y un después en la cultura europea; un monumento a la Ilustración destinado a cambiar el destino de la humanidad. Louis de Jaucourt irrumpe como el mayor articulista, con casi diecisiete mil artículos de los sesenta mil seiscientos setenta, haciendo gala de un conocimiento interdisciplinar que abarcaba desde la astronomía a la literatura, pasando por la historia o la medicina. Consciente de su lugar a la sombra de los carismáticos Diderot y D'Alembert, nunca buscó el reconocimiento, ni tampoco la fama por el atrevimiento de muchas de sus ideas, atrevimiento basado en sus convicciones, no en el afán de gloria. Su defensa de la abolición de la esclavitud, de la tolerancia religiosa o de la igualdad entre sexos ocasionó la censura de algunos de sus artículos, pero nunca la rendición. Las páginas sobre este *philosophe* muestran, una vez más, la riqueza del pensamiento ilustrado y la cantidad de caminos que aún quedan por recorrer para comprenderlo en toda su profundidad.

Como puede leerse en el capítulo II.5, «La experiencia y la razón contra los dogmas», los enciclopedistas, adelantados a su tiempo en muchos aspectos, realizaron titánicos esfuerzos para salvar los embates del influyente movimiento contrailustrado y sustituir un criterio de verdad y autoridad subordinado a la fe por uno dependiente de la experiencia y el entendimiento. Con recursos ingeniosos, sutiles y poliédricos, lograron hacer de la razón crítica un filtro autónomo y reflexivo listo para enfrentarse al prejuicio y la tradición. Y lo hicieron posible integrando puntos de vista diferentes con el objetivo de orientar al lector sobre la diversidad de enfoques sobre la realidad, facilitando con ello un posicionamiento personal y autónomo. En palabras de Puleo:

No hay quizás metáfora más apropiada para caracterizar el Siglo de las Luces y su gigantesca empresa, la *Encyclopédie*, que la célebre metáfora de la *Crítica de la razón pura* de Kant: el tribunal de la razón. La razón establece su propio tribunal para examinar todo aquello que cae bajo su alcance, no solo los datos del mundo empírico, sino también sus propias creaciones, los grandes sistemas metafísicos de los siglos anteriores<sup>2</sup>.

El trabajo de Diderot, D'Alembert y Jaucourt trasciende los límites establecidos por el racionalismo cartesiano, apegado a la naturaleza física y matematizante, para dirigir sus aplicaciones a la praxis. La duda y la razón miran hacia los fundamentos gnoseológicos, políticos y sociales sobre los que se asientan las relaciones humanas; el rechazo del innatismo y las críticas a la religión cristiana dan paso a planteamientos que se mueven entre el escepticismo, el deísmo y el materialismo ateo. Esto último se observa en ilustrados radicales como D'Holbach o el propio Diderot.

Puleo se detiene, en el capítulo titulado «Revalorización de la sensibilidad y las pasiones», a refutar a quienes han afirmado que el racionalismo ilustrado iba parejo de una elimi-

---

<sup>2</sup> PULEO, *Ideales Ilustrados*, pp. 75-76.

nación de los sentimientos. Apoyándose en las tesis de Georges Gusdorf, sostiene que «El Romanticismo nace en el Siglo de las Luces<sup>3</sup>», y prueba de ello es que casi todos los *philosophes* reflexionaron sobre el papel de las pasiones en la vida humana. La publicación en 1649 del *Tratado de las pasiones del alma* de Descartes, resultado de su correspondencia con Isabel de Bohemia, inició un acercamiento a la dimensión afectiva desde la física moderna, intentando responder al qué, dónde, cómo y porqué de su influencia sobre el alma. Voltaire, Hume o Diderot recogerán el guante, superando las barreras impuestas por la teología y la metafísica racionalista del siglo XVII. Asimismo, la pluralidad de formas de expresión del discurso ilustrado permite que, desde la literatura, eclosione una novela epistolar que goza del respaldo de crítica y público. *Ideales Ilustrados* menciona el impacto de *La nueva Eloísa*, texto de 1761 escrito por Rousseau y añade, remarcando un acertado posicionamiento feminista que enriquece todo el libro, el análisis de las pasiones llevado a cabo por Madame de Graffigny en *Cartas de una peruana*, de 1747; a Marie-Jeanne Riccoboni con *Cartas de la señorita Fanni Butlerd a lord de Caitombridge*, de 1757; o el *Discurso sobre la felicidad*, ensayo de Madame du Châtelet escrito en 1746 y publicado por primera vez en 1779. A estas aportaciones femeninas, podríamos añadir, dentro del género epistolar, *Cartas sobre la educación* de Catharine Macaulay Graham y *Cartas sobre la simpatía*, de Sophie de Grouchy, marquesa de Condorcet, aparecidas en 1791 y 1798 respectivamente, que estudian las emociones, sentimientos y pasiones desde una óptica vinculada a la Ilustración radical y las reivindicaciones femeninas del último tercio del siglo XVIII.

Resulta igualmente novedoso y sugerente el espacio dedicado a conocer qué pensaban muchos de los ilustrados sobre la naturaleza y los animales, subrayando la superación del dualismo mecanicista cartesiano. De todos los colaboradores de la *Enciclopedia*, es Rousseau quien desarrolla un conato de ética ambiental, resultado de la combinación de aspectos estéticos, gnoseológicos y religiosos de su pensamiento. Diderot, Helvétius y D'Holbach, integrantes de la Ilustración radical, conciben la naturaleza como una superación del materialismo spinozista, afirmando la complejidad creciente de una materia que no necesita de una causa externa para moverse, anticipando la filosofía de la complejidad de Edgar Morin. Diderot, claro protagonista de *Ideales Ilustrados*, explora en *El Sueño de D'Alembert* y *Entretien entre M. d'Alembert et M. Diderot* explicaciones sobre el origen de la vida y la sensibilidad que se ubican en un materialismo emergentista coherente con los descubrimientos más recientes de la biología y la física. Puleo conecta sus aportaciones con planteamientos como los de la pensadora Jane Bennett que en *Vibrant Matter. A Political Ecology of Things* aboga por un materialismo vitalista que recupera la noción activa de la *physis*, promulgando el respeto medioambiental y el rechazo del consumismo más despiadado; esta relación entre autores expone el profundo saber de la autora de las corrientes más actuales del ecologismo,

---

<sup>3</sup> PULEO, *Ideales Ilustrados*, p. 95.

y sus repercusiones en discursos filosóficos presentes y pasados. Lo mismo puede decirse sobre el debate sobre la crueldad animal, de plena vigencia, introduciendo los planteamientos del caballero de Jaucourt, Antoine Dilly, Jean Meslier, Rousseau o Buffon. En este punto, Puleo despliega un conocimiento excelso, resultado, sin duda alguna, de años de investigación que han dado obras de referencia como *Ecofeminismo. Para otro mundo posible* (Cátedra, 2011) y *Claves ecofeministas. Para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales* (Plaza y Valdés, 2019). Las entradas «Crueldad», en la *Enciclopedia*, y «Carne» y «Animales», en el *Diccionario filosófico* de Voltaire, denuncian el sufrimiento animal resultado de la violencia ejercida por los seres humanos hacia su entorno y hacia su propia especie.

Otro prejuicio asociado a la Ilustración y al enciclopedismo que desmonta *Ideales Ilustrados* es su presunta afinidad con el despotismo, como se observa en las entradas «Autoridad política», «Ciudad» y «Derecho Natural». El capítulo II.8 muestra al Diderot que trabaja en la redacción de la *Enciclopedia* defensor de una monarquía democrática con elementos tecnocráticos en los que el gobernante, convertido en un representante de su pueblo, guía sus acciones en base a los consejos de personas ilustradas. Una vez más, la pluralidad de enfoques se observa, en esta cuestión, en las entradas elaboradas por D'Holbach «Representantes», y en los artículos «República», «Tiranía», «Democracia», «Oligarquía» y «Monarquía», que dan un paso más y defienden una mayor participación, acercándose al republicanismo y a un modelo próximo a la democracia representativa muy crítico con los privilegios y abusos de la nobleza, actuando como acelerante de un proceso revolucionario que pronto cambió las ideas ilustradas más radicales por la censura y la persecución más despiadada:

En la década de los setenta, los ilustrados moderados partidarios de la monarquía constitucional aristocrática fueron perdiendo influencia. El grupo de los *philosophes* radicales, llamados despectivamente *parti démocratique* por sus críticos, pasó a ocupar el primer puesto en la cultura europea. En la década de los ochenta, la difusión de sus ideas acelerará el advenimiento de la revolución. Pero el año del Terror de 1793 marcará el final de su hegemonía. Sus temores se verán cumplidos. Robespierre y los jacobinos iniciaron una persecución sistemática de la Ilustración radical, estableciendo la censura y condenando a la guillotina a sus seguidores. Robespierre instaurará, como hemos visto, el Culto al Ser Supremo e invocará las ideas de Rousseau frente a lo que calificará de árido materialismo de los enciclopedistas. Como señala Jonathan Israel, los argumentos del jacobinismo de Robespierre coinciden con los de los anti-ilustrados que pintaban a la Ilustración como un movimiento propagador de abstracciones carentes de sentimientos y contrarias a la virtud y a la vida de la gente común<sup>4</sup>.

Si hay una dimensión de la filosofía del siglo XVIII en la que Puleo se mueve como pez en el agua es en la situación de las mujeres, sus limitaciones y demandas. Editora de un libro

---

<sup>4</sup> PULEO, *Ideales Ilustrados*, p. 153.

ineludible para conocer el feminismo ilustrado, esa senda no transitada, en expresión de Celia Amorós, *La Ilustración olvidada: La polémica de los sexos en el siglo XVIII*, recoge entradas de la *Enciclopedia* como «Mujer» en el Derecho natural, la Antropología y la Moral; el condorcetiano *Sobre la admisión de las mujeres al derecho de ciudadanía*; la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana* de Olympe de Gouges; o la carta de D'Alembert a Rousseau abogando por una instrucción igualitaria para favorecer el progreso de la humanidad. El debate sobre las mujeres tiene un capítulo propio, profundo, extenso y rico en citas y bibliografía, pero su problemática recorre todo el libro que reseñamos. La autora despliega un vasto conocimiento de la cuestión, «una radicalización de impulsos emancipatorios ilustrados<sup>5</sup>» exponiendo la riqueza de respuestas al enfoque hegemónico, biologicista y justificador de una desigualdad natural que se plasma en las relaciones sociales, la educación o el culto a la belleza. La complejidad del asunto, y la diversidad de planteamientos, se refleja en las distintas entradas que abordan a la mujer, según la jurisprudencia, la anatomía, la antropología, el Derecho Natural y la moral, mostrando las contradicciones y las dificultades, teóricas y prácticas, de ese feminismo que está dando sus primeros pasos. Por ejemplo, «Mujer» según el Derecho Natural, realizada por Jaucourt, arranca plasmando los prejuicios tradicionales que justifican la sumisión femenina en el espacio privado y el público para, a continuación, citar ejemplos históricos en los que la mujer ha gozado de mayor autoridad que el hombre, por lo que la desigualdad no se basa ni en la naturaleza ni en la razón. Sin embargo, la entrada «Mujer» según la Moral, redactada por el poeta y dramaturgo Desmahis, empieza siendo muy reivindicativa pero acaba alabando un modelo de vida que confía toda su felicidad en la entrega al esposo, los hijos y la religión. Este debate se enlaza con los diversos discursos existentes durante la Revolución francesa, con los girondinos más partidarios de otorgar derechos y libertades, y los jacobinos, supuestamente demócratas radicales, cerrando salones femeninos y guillotinando a mujeres como de Gouges. El Terror de Robespierre cercenó el incipiente movimiento feminista francés. El discurso biologicista de Rousseau se impuso; el mundo burgués que emergía renovará el ideal de la madre y la esposa abnegada.

Como bien subraya Puleo a lo largo de toda la obra, las dificultades con las que se encontró el programa ilustrado subyacente a la *Enciclopedia* gozan de plena vigencia. La lucha de la razón contra el fanatismo y el sentimiento ciego pervive actualmente frente al capitalismo más voraz, la intolerancia religiosa, el machismo recalcitrante o una posmodernidad que, poco a poco, se ha ido mostrando incapaz de ofrecer alternativas. *Ideales Ilustrados* bien puede leerse como un ensayo sobre el presente, una reflexión sobre los males del mundo y sobre la lucidez y la pertinencia del discurso ilustrado, un proyecto inacabado que, bajo ningún concepto, debe considerarse superado.

---

<sup>5</sup> PULEO, *Ideales Ilustrados*, p. 157.

---

**Recibido el 15 de febrero de 2024. Versión revisada aceptada el 25 de febrero de 2024.**

**Ricardo Hurtado Simó** (Sevilla, 1984) es Doctor con Mención Internacional por la Universidad de Sevilla con una tesis sobre Sophie de Grouchy, marquesa de Condorcet. Ha realizado numerosas traducciones de obras de las pensadoras ilustradas Sophie de Grouchy, Madame Helvétius y Catharine Macaulay Graham. Asimismo, tiene publicaciones en revistas nacionales e internacionales sobre los orígenes del feminismo en Francia e Inglaterra durante el siglo XVIII. Forma parte de las comisiones ministeriales y regionales encargadas de implementar las materias del área de Filosofía en Secundaria y Bachillerato. Entre sus últimas publicaciones destaca la traducción de *Cartas sobre la educación*, libro de Catharine Macaulay Graham, y el texto divulgativo para docentes de Secundaria y Bachillerato *Educando en igualdad. 30 películas feministas para educar en el aula*.

Correo electrónico: rhurtadosimo@gmail.com